

DEDICATORIA

A mi esposa, Graciela Rosario, copiloto inseparable en el tránsito de este camino y responsable de un gran número de reflexiones en su derrotero.
A mis hijos, César, Mariana, Belén y Martín pensando en quienes nacieron estas preocupaciones y a quienes debo el rumbo de mis desvelos.

AGRADECIMIENTO

A mi hermano Carlos, que asumió la responsabilidad de la corrección lingüística de estas páginas

RECONOCIMIENTO

A la comunidad educativa (Directivos, Docentes Preceptores y Alumnos) de la Escuela Media 1 de Balcarce, que compartieron conmigo el desafío y posibilitaron con su entrega, creatividad y predisposición al trabajo en equipo, el enriquecimiento del modelo.

A la memoria del Maestro Daniel Reyes por haber creído en la trascendencia de estos temas y haber dedicado mucho tiempo a generarles espacio.